

¿Dónde Estabas?
Wayne Matthews
2 de abril de 2026
Días de los Panes sin Levadura

Bienvenidos a este primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Entendemos que la Fiesta de los Panes sin Levadura es algo de naturaleza espiritual y tiene que ver con el arrepentimiento. Durante estos días debemos examinarnos a nosotros mismos y buscar los pecados que tenemos en nuestra vida, identificarlos y arrepentirnos.

Vayamos a **Levítico 23:6 - El día quince del mismo mes, el mes de Abib, es la Fiesta de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Durante siete días comeréis pan sin levadura.** Entendemos que durante esos siete días debemos comer un pequeño trozo de pan sin levadura durante todos los días. No se trata solamente de comer pan sin levadura o de no comer pan con levadura ni ningún producto de panadería que lleve levadura. Debemos comer un pequeño trozo de pan sin levadura. Y esa es una señal de que estamos examinándonos a nosotros mismos.

El primer día (el día quince), **tendréis santa convocación; ese día no haréis ningún trabajo.** (Habitual).

Versículo 8 - Durante siete días presentaréis al SEÑOR ofrendas por fuego. Durante esos siete días debemos examinarnos a nosotros mismos y sacrificar a nuestro “yo”, nuestra naturaleza. Todos nacimos con la misma naturaleza. **Y en el séptimo día, el día veintiuno, tendréis santa convocación; ese día no haréis ningún trabajo.** (Habitual)

Nosotros comprendemos esas instrucciones. Hemos estado celebrando la Fiesta de los Panes sin Levadura durante mucho tiempo. Hemos quitado de nuestras casas toda levadura y productos que llevan levadura. Y lo que es más importante: hemos examinado nuestras vidas para ver dónde hay pecado. Podemos quitar la levadura de nuestras casas, podemos estar completamente libres de levadura físicamente, pero podemos seguir teniendo levadura espiritualmente, si no tenemos cuidado. Durante este tiempo debemos examinarnos a nosotros mismos, mirarnos a nosotros mismos y pedir a Dios que Él nos revele la levadura que existe en nosotros.

Vayamos Éxodo 13:3. Moisés habló a los hijos de Israel sobre los Días de los Panes sin Levadura. Ellos nunca lo habían celebrado antes. Y Moisés les dio instrucciones sobre lo que ellos debían hacer durante ese periodo de tiempo. Y como era la primera vez que ellos guardaban los Días de los Panes sin Levadura, esto tuvo que ser difícil para ellos y quizá todo esto les pareció muy extraño. Ellos no comprenderían la parte espiritual de esto, porque

necesitamos el espíritu de Dios para poder comprenderlo, pero ellos sí comprenderían la parte física de esto. Y eso era todo. Pero nosotros podemos comprender tanto la parte física como la parte espiritual de esto.

Éxodo 13:3 - Y Moisés dijo al pueblo: “Acordaos de este día (el día quince), en que salís de Egipto... Esta es la parte física de esto. Ellos salieron de Egipto en la noche del día quince. Nosotros debemos recordar nuestro llamado. Recuerden su llamado, hermanos. De eso se trata. Debemos recordar nuestro llamado, porque es lo más importante. De hecho, lo más importante es la parte espiritual de salir de Egipto, de salir del sistema de este mundo.

...de la casa de la esclavitud. Nosotros estamos saliendo del mundo, que es esclavitud. Satanás, el príncipe y la potestad del aire, ha engañado al mundo entero. Nosotros también estábamos engañados, pero Dios, en Su misericordia, decidió llamarnos. Y depende de nosotros si respondemos o no a ese llamado. Algunos responden, otros no. Algunos siguen su llamado por un tiempo y luego lo abandonan. Y durante los Días de los Panes sin Levadura nosotros pensamos sobre nuestro llamado, recordamos nuestro llamado.

Y es increíble si miramos la cantidad de personas que han existido a lo largo del tiempo y la cantidad de personas que Dios ha llamado al Cuerpo de Cristo, que han sido llamadas al arrepentimiento.

...porque con mano poderosa el SEÑOR ... Porque Dios eligió hacer esto. Esto no tiene que ver con nada físico. Ninguno de nosotros aprendió ninguna de esas cosas por sí mismo. Todo lo que hemos aprendido ha sido a través de los apóstoles de Dios; los apóstoles que hemos tenido a lo largo del tiempo. **...los está sacando de este lugar. No comeréis pan con levadura...** Y sabemos que la levadura representa el pecado. Y esto es una señal a nivel físico: **No comeréis pan con levadura.** Durante ese período de tiempo debemos pensar en nuestro llamado y buscar arrepentirnos del pecado. De todo pecado que vemos en nosotros mismos. Los pecados que cometemos. Buscamos la levadura, buscamos el pecado en nuestras vidas.

En este día, (el día quince), en el mes de Abib, vosotros estáis saliendo de Egipto. Ellos comenzaron su viaje de noche.

Versículo 5 - Y cuando el SEÑOR os haya llevado a la tierra de los cananeos, los hititas, los amorreos, los heveos y los jebuseos... Nosotros entendemos que los israelitas partieron en la noche del día quince y que debido a sus rebeliones ellos estuvieron vagando por el desierto durante 40 años. ¡Y esto es mucho tiempo! Y todo esto sucedió a nivel físico, pero representa algo que es espiritual. **...la cual juró a vuestros padres que os daría; una tierra que fluye leche y miel, celebraréis esta ceremonia en este mes.** Y aquí estamos, muchos años después, celebrando esta misma ceremonia, la Fiesta de los Panes sin Levadura. Debemos toda la

levadura de nuestras casas. Hacemos esto a físico. Esta es la parte física de esto. Pero la parte más importante es la espiritual. Debemos quitar la levadura, el pecado que está en nosotros, de nuestra vida. Y debemos arrepentirnos continuamente del pecado, pero durante este período de tiempo es muy importante que le pidamos a Dios que nos revele nuestros pecados, que nos revele cosas en nuestra vida que aún no hemos visto.

Y en el presente sermón vamos a hablar sobre el orgullo.

Versículo 6 - Durante siete días comeréis pan sin levadura, y al séptimo día celebrareis una fiesta en honor al SEÑOR. Y entendemos que durante los Días de los Panes sin Levadura tenemos dos Días Sagrados anuales.

Comeréis pan sin levadura durante esos siete días. Y esto representa el hecho de que estamos dispuestos a buscar el pecado en nuestra vida. **En ningún lugar de vuestro territorio debe haber nada que contenga levadura.** Debemos deshacernos de la levadura y debemos echar a la basura todos los productos de panadería que llevan levadura. Esto es algo que hacemos a nivel físico. Hacemos lo que podemos.

A veces las personas preguntan hasta dónde deben ir con esto. Bueno, en su trabajo usted no puede obligar a todos a deshacerse de los productos que llevan levadura. Hacemos esto donde podemos. En una oficina, por ejemplo, debemos sacar todos los productos que llevan levadura de nuestra mesa, de nuestros cajones y armarios, si los tenemos.

Y durante estos siete días debemos examinarnos a nosotros mismos y pedir a Dios que nos muestre nuestros pecados. Y solo Dios puede revelarnos nuestros pecados. Y cuando vemos un pecado, nos arrepentimos y clamamos a Dios por ayuda para vencer ese pecado. Durante este período debemos examinarnos a nosotros mismos y sacar la levadura, sacar el pecado de nuestras vidas.

Versículo 8 - Y ese día diréis a vuestros hijos... Y cuando estamos celebrando la Fiesta de los Panes sin Levadura, y hacemos lo que hacemos, los más jóvenes pueden preguntarnos: “¿Por qué hacéis eso? ¿Por qué echáis fuera la levadura? ¿Qué significa todo esto?”. Porque esto es una señal a nivel físico. Y debemos explicarles: **Esto lo hago debido a lo que hizo el SEÑOR por mí cuando salí de Egipto.** Les explicamos el camino de vida de Dios.

Porque esa persona, alguien joven quizá, se da cuenta de que estamos guardando los Días de los Panes sin Levadura. Y podemos explicarle: “Dios me llamó”. Podemos explicar esto a un pariente o un miembro de nuestra familia. O a nuestros hijos pequeños, si los tenemos. Quizá ellos no lo entiendan ahora, pero si tenemos la oportunidad, debemos explicárselo. “Dios me llamó a salir de este mundo, y me estoy deshaciendo de la levadura porque esto representa el hecho de que estoy saliendo de Egipto, de este mundo”.

Dios nos ha llamado y debemos buscar el pecado en nuestras vidas. Dios nos ha llamado para que viéramos el pecado, lo que es el pecado realmente. Porque las personas en el mundo no saben qué es el pecado. Cuando alguien les habla sobre el pecado, ellas no tienen ni idea de qué es esto. Pero nosotros sí sabemos lo que es el pecado. El pecado es la transgresión de la ley de Dios. Dios nos ha llamado ahora y debemos examinarnos a nosotros mismos y buscar el pecado en nuestras vidas; debemos poder ver nuestros pecados. En otras palabras, debemos poder ver nuestro orgullo. Porque el orgullo es la raíz de todo pecado. Y todo lo que hacemos se basa en el orgullo, aunque no podemos ver esto.

Y en el presente sermón estamos hablando sobre este aspecto del orgullo que en realidad no podemos ver tan fácilmente. Y podemos simplemente vivir toda nuestra vida sin comprender esto del todo.

Versículo 9 – Y esto, el pan sin levadura, será una señal para vosotros en vuestras manos (nuestras acciones) **y entre vuestros ojos...** En nuestra mente, en nuestros pensamientos. **...que os hará recordar que la ley del SEÑOR debe estar en vuestros labios, porque el SEÑOR os sacó de Egipto desplegando Su poder.** El pan sin levadura es, en realidad, una señal de nuestro llamado. Porque solo después de que Dios os llama y nos da Su espíritu santo podemos realmente salir del pecado. Podemos salir de Egipto porque Dios nos libera. De eso se trata. Debemos salir de este mundo y arrepentirnos del pecado.

Versículo 10 - Por tanto, guardaréis esta ordenanza en el tiempo fijado (una vez al año) todos los años.

El propósito de este sermón compartido en la Fiesta de los Panes sin Levadura es examinar un aspecto del orgullo que a menudo no vemos en nosotros mismos. Y esto es cuando nos atribuimos el mérito de las cosas a nosotros mismos, cuando nos enaltecemos porque pensamos haber logrado algo por nuestras propias habilidades, por nuestros propios esfuerzos.

El título de este sermón es *¿Dónde estabas?* Vamos a hablar sobre Job. Porque para vernos a nosotros mismos como realmente somos, tenemos que compararnos con alguien. Esa es la mejor manera. Y Dios nos dice: “¿Con quién Me vais a comparar?”. Vamos a hablar sobre esto.

El orgullo es un pecado. Y la levadura simboliza el pecado, el orgullo. Entendemos que durante los Días de los Panes sin Levadura debemos examinarnos a nosotros mismos cuidadosamente. Porque todos cometemos. Lo hacemos a diario. Y detrás de esto hay orgullo porque cuando pecamos estamos anteponiendo algo o alguien a Dios.

Y sea lo que sea que estemos anteponiendo a Dios, estamos cometiendo pecado. Y el orgullo es la raíz de todo pecado. Antepone algo o alguien a Dios por orgullo. Y quizá por ese

aspecto del orgullo que aún no podemos ver ni comprender del todo. Pero a menudo no nos damos cuenta, no vemos el orgullo en nosotros mismos como deberíamos.

El orgullo es parte de nuestra naturaleza humana. Todos, todos los seres humanos han nacido con orgullo. Excepto Josué, el Mesías. El orgullo es algo inherente a la condición humana. Todos tenemos orgullo, en diferentes grados.

Y es muy fácil ver el orgullo en los demás. A veces miramos a ciertas personas y pensamos: “¡Vaya!”. Porque podemos ver su orgullo. Lo difícil es ver el orgullo en nosotros mismos. Porque esto está en nuestra mente. Nos enaltecemos sin darnos cuenta a veces. No relacionamos el orgullo con la acción en sí. No vemos nuestro propio orgullo.

Dios nos da la capacidad de entender las cosas físicas y las cosas espirituales. Esto es algo increíble que solo nosotros podemos comprender. Por eso, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, podemos pedir a Dios que nos revele nuestro orgullo más claramente. Durante este periodo de tiempo debemos esforzarnos más por ver el pecado, la levadura, en nosotros mismos, en nuestra mente. Podemos desarrollar esa capacidad que Dios nos ha dado, podemos mejorar en esto.

Aquí es donde entra el orgullo, porque podemos atribuir las cosas a nosotros mismos. Las habilidades que tenemos a nivel físico, por ejemplo. Dios nos dio la capacidad de pensar. Dios nos dio la capacidad de hablar. Dios nos dio la capacidad de observar y de desarrollar nuestras ideas. Pero todo esto viene de Dios. Hay personas que hablan dos o tres idiomas y se jactan de esto: “Yo hablo siete idiomas”. El orgullo entra en escena. Porque la capacidad de hablar tantos idiomas es un don de Dios, algo que una persona puede desarrollar. Por supuesto que es Dios quien da el talento a las personas, y las personas pueden potenciar sus talentos mediante el estudio o dedicándose con ahínco a una actividad física, por ejemplo. Esto depende de la elección de cada uno.

Y lo mismo ocurre con las habilidades espirituales. Dios nos dio todas las habilidades espirituales que tenemos. Podemos comprender la verdad y vivir de acuerdo con la verdad. Esto viene de Dios. ¿Y qué hacemos con esta capacidad? ¿La desarrollamos? Por ejemplo, si una persona lee las verdades de Dios, las estudia un poco más a fondo, con la ayuda del espíritu santo de Dios y sigue creyendo en esas verdades... Porque es Dios quien nos da la capacidad de creer en las verdades que Él nos ha dado. Pero una persona puede estudiar una verdad más a fondo, puede trabajar un poco más en esto y clamar a Dios por la ayuda de Su espíritu santo para desarrollar la comprensión espiritual de esa verdad.

La clave para comprender este tema es entender que Dios nos da habilidades y que podemos desarrollar las habilidades que Dios nos da. Y es gracias al espíritu santo de Dios que podemos

entender la verdad. Cualquiera persona puede leer las 57 Verdades pero muy pocos pueden entenderlas. Ustedes entienden a qué me refiero.

Un ejemplo físico de esto es el lenguaje. Un ejemplo espiritual de esto es la comprensión, una comprensión más profunda de la verdad. Una persona puede leer las 57 Verdades y decir: “¡Ah, sí! Ya las entiendo”. Pero esto no es cierto. Porque si entendemos realmente las 57 Verdades, las implementamos en nuestra vida y vivimos de acuerdo con ellas. Y solo podemos hacer esto si tenemos el espíritu santo de Dios en nuestra vida.

Nunca debemos atribuirnos el mérito de ninguna habilidad física o espiritual que Dios nos haya dado.

Para comprender realmente el tema del orgullo, debemos mirarnos a nosotros mismos y compararnos con Dios. Porque esa es la única manera de vencer el orgullo. Dios nos da el don de la humildad, nos da la capacidad de comprender más sobre Él. Porque cuando nos comparamos con Dios y comprendemos quién es Dios, esto nos hace humildes. Somos insignificantes. Podemos entender cómo David se sintió cuando dijo: “¿Qué es el hombre para que Te acuerdes de él?”. Dios tiene un plan para nosotros. Y para vernos a nosotros mismos tal como somos en realidad, necesitamos compararnos con Dios.

Dios dice en **Isaías 40:25** - **¿Con quién, entonces, Me compararéis?** “¿A quién Me vais a comparar?” ¿A qué o a quién podemos comparar Dios? La respuesta es a nada y a nadie. **¿Quién es como Yo?, dice el Santo. Alzad los ojos y mirad a los cielos: ¿Quién ha creado todo esto?** Miramos al cielo y contemplamos todos los planetas, los billones de estrellas y planetas, y pensamos: “¿Quién ha creado todo esto? ¿Hay algún ser humano que pueda crear todo esto?” No podemos crear siquiera la materia. ¡No hay comparación!

Él saca... Hablando de las estrellas. **Él saca y cuenta al ejército de ellas...** Ellas salen todos los días. ¿Quién hace eso? ¿Quién controla todo eso? ¿Quién mantiene todo esto en su lugar? **...y a todas las llama por su nombre.** Dios llama a todos estos billones de planetas y estrellas por su nombre. A mi edad, me cuesta recordar nombres. Si estoy en un grupo de treinta personas, a veces me quedo en blanco. Intento recordar sus nombres y no puedo. Dios no tiene ese problema. Nosotros, los seres humanos, sí. Y, lamentablemente, esto solo empeora a medida que envejecemos.

¡Es tan grande Su poder y Su fuerza, que no falta ninguna de ellas! Dios Todopoderoso, el Creador de todas las cosas, sostiene todo esto. Y no falta ninguna de ellas. ¡Esto es impresionante! No podemos comprenderlo. No podemos siquiera empezar a comprender la mente de Dios.

¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas, oh Israel: “Mi camino está oculto al SEÑOR... Así somos los seres humanos. Las personas hacen ciertas cosas de noche, en la oscuridad, pensando que nadie las ve. Y podemos caer en esa trampa y pensar que podemos esconder algo de Dios, pero Dios lo ve todo. Dios conoce todos nuestros pensamientos. Dios sabe todo sobre nosotros. Y sabemos que no podemos comprender esto. Pero, ¿no es esto increíble? No conocemos nuestra propia mente. Yo ya no puedo recordar cosas que pasaron diez años atrás. O las recuerdo vagamente. Dios recuerda cada pequeño detalle de todo desde siempre, desde la eternidad. Y si lo miramos desde esta perspectiva, nosotros somos patéticos.

Israel dice: “Dios no lo ve”. ¡Sí! Él lo ve. Dios ve cada detalle. Da igual si es de día o de noche. Porque fue Dios quien creó el día y la noche. Y da igual porque todo Dios lo ve y todo lo sabe.

...y mi causa pasa inadvertida a mi Dios”? Como que diciendo: “Dios es injusto. Dios es injusto”. ¡No! Dios no es injusto. Dios tiene un plan para la humanidad. Su plan es traer muchos hijos a la gloria. Y ese es un plan increíble. Somos muy bendecidos por tener vida. Poder seguir respirando cada día es una increíble bendición. Porque si miramos a todo a nuestro alrededor, a los animales, por ejemplo, ellos no tienen la oportunidad de ser engendrados por el espíritu de Dios para nacer espiritualmente como hijos de Dios.

Versículo 28 - ¿Acaso no lo sabéis? ¿Acaso no os habéis enterado?

El SEÑOR es el Dios eterno, creador de los confines de la Tierra. No se cansa ni se fatiga...

Dios no se cansa. Él no necesita dormir. ... **y Su entendimiento es insondable.** La mente humana no puede comprender la gloria y el poder de Dios. Simplemente no podemos. Y por mucho que nos esforcemos, no somos nada comparados con Dios Eterno. ¡Nada!

La clave en este tema es comprender que todo, que cualquier talento o capacidad espiritual, proviene de Dios.

En este sermón estamos hablando sobre el orgullo. Y una clara señal de orgullo es la autosuficiencia. Y la autosuficiencia queda evidente cuando dejamos de orar. Todos hemos caído en esta trampa alguna vez. Y hay diferentes momentos en nuestra vida (en la mía por lo menos) en los que este principio se aplica. La autosuficiencia fue lo que ocurrió en la Era de Laodicea, porque las personas empezaron a confiar más en lo que ellas creían que era conocimiento. Y miren todo lo que Dios ha revelado a Su Iglesia desde la Era de Laodicea. ¡Impresionante! Esto es absolutamente impresionante.

La autosuficiencia es algo muy sencillo de ver y de medir. Si pensamos que no somos autosuficientes, solo tenemos que repasar cómo ha sido nuestro día y ver cuántas veces hemos hablado con Dios ese día. Porque si no oramos, si no buscamos a Dios durante todo el día, esto significa que pensamos que podemos arreglárnoslas sin Él. Y a esto lo llamamos orgullo y

engañarnos a nosotros mismos. Porque esto es lo que es. Necesitamos a Dios cada minuto, cada segundo del día. Porque así somos. Necesitamos a Dios, porque sin Dios, no somos nada.

Job 38:1. Creo que no tengo tiempo para hablar sobre todo lo que quería hablar. Pero lo importante es que no dejemos que el orgullo entre sutilmente en nuestra vida, sin que nos demos cuenta. Porque el orgullo siempre está ahí. Y debemos identificar el orgullo en nuestras respuestas, en nuestros pensamientos y acciones.

Job 38:1 - Entonces el SEÑOR respondió a Job desde el torbellino... Una tormenta o tempestad. ...**y dijo: ¿Quién es este que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento?** ¿Y qué significa esto? Esto se refiere a alguien que dice las cosas sin saber lo que está sucediendo. Debemos saber lo que sucede. El plan de salvación de Dios es una obra en progreso. Hemos llegado al final de una de las fases de la obra que Dios está realizando. Y a veces podemos hablar sin conocimiento porque hablamos desde nuestra perspectiva o de acuerdo con nuestra opinión. Y esto es hablar sin conocimiento. Simplemente hablamos desde nuestro punto de vista, damos nuestra opinión sobre las cosas. Y formamos nuestra opinión mirando lo que nos rodea o con base en nuestra educación y demás.

También podemos hablar sin conocimiento cuando nos atribuimos el mérito de algo que en realidad viene de Dios. Podemos atribuirnos el mérito de algo y jactarnos de ello. No lo decimos necesariamente, pero lo hacemos por nuestra forma de vivir.

Versículo 3 - Cíñete, pues, los lomos como un hombre. En otras palabras: “preparate y recibe esta corrección”. Eso es lo que Dios le dijo. **Voy a interrogarte...** “Te exijo una respuesta”. ...**y tú Me responderás.** Dios exigió una respuesta a Job. Hasta el momento Job no había podido verse a sí mismo, pero ahora Job iba a poder verse a sí mismo porque Dios le mostraría a Job a sí mismo haciendo una comparación.

Versículo 4: ¿Dónde estabas cuando Yo puse los cimientos de la Tierra? Esto lo pone todo en perspectiva. Porque podemos preguntarnos lo mismo. ¿Dónde estábamos 120 años atrás? ¿Dónde estaremos dentro de 120 años? Dios siempre ha existido y siempre existirá. ¿Y nosotros dónde estaremos? Ese es un pensamiento que invita a la reflexión.

Job tuvo que responder esta pregunta: “¿Dónde estabas, Job? ¿Dónde estabas cuando hice esto y aquello?”. Y la respuesta es que entonces ni siquiera existíamos. Simplemente no existíamos. Ni siquiera éramos una idea, un pensamiento, porque a 120 o 140 años atrás nuestros padres ni siquiera habían nacido.

Así que la pregunta es: “**¿Dónde estabas cuando Yo puse los cimientos de la Tierra?**”. ¿Y nosotros dónde estábamos? **¡Dímelo, si de veras sabes tanto!** Debemos examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos: “¿Cómo podemos compararnos con Dios?”. ¡Porque

comparados con Dios no somos nada! ¿Y por qué tener orgullo? ¿Por qué tolerar el orgullo? ¿Por qué atribuirnos el mérito de algo? Porque, si lo pensamos bien, ¡esto es una enorme necesidad!

Versículo 5 - ¿Quién determinó sus medidas? Las medidas de la Tierra. **Porque tú lo debes saber. ¿O quién extendió sobre ella un cordel?** En otras palabras: ¿Sabes cómo he determinado las dimensiones de la Tierra? ¿Dónde estabas cuando determiné las dimensiones, el porcentaje de agua que tendría el planeta Tierra o la cantidad de animales que habitarían en una determinada región del planeta? ¿Dónde estabas cuando determiné todo eso?

Y Dios nos hace la misma pregunta. ¿Dónde estábamos cuando Él determinó todo eso?

Versículo 6 - ¿Dónde estabas cuando se han afirmado sus cimientos? Cuando todo fue colocado en su lugar. **¿O quién puso su piedra angular ...** “¿Cómo y dónde empezó todo? ¿Qué hice primero? ¿Qué he creado primero?” Sabemos que la narración en el libro de Génesis se refiere a la remodelación del planeta Tierra. Porque la Tierra ya existía millones de años antes de esto. ¿Y cómo comenzó todo? ¿Qué puso Dios aquí primero? ¿Cómo Dios hizo esto? No lo comprendemos. Nuestra comprensión es muy limitada comparada con Dios.

...cuando aclamaban juntas las estrellas del alba, los ángeles, y todos los hijos de Dios, los ángeles, gritaban de júbilo? ¿Dónde estábamos cuando todo eso sucedió? No estábamos allí.

Vayamos a **Job 40:1 - El SEÑOR respondió a Job y dijo: ¿Acaso el que contiene con el Todopoderoso debe corregirlo? El que reprende a Dios...** El que piensa que puede corregir a Dios o discutir con Dios sobre algo. **...que responda a esto.** Y es muy importante que pensemos en esto porque a veces hacemos esto sin darnos cuenta.

Esta es la respuesta de Job: **Entonces Job respondió al SEÑOR y dijo: “He aquí que yo soy insignificante.** Yo no soy nada. ¡Yo soy insignificante! Pero Dios nos ama y quiere que seamos parte de Su Familia. De no ser por eso, no seríamos nada. ¿Qué somos? No tenemos poder. No tenemos fuerza.

¿Qué Te responderé? Pongo mi mano sobre mi boca. “No voy a decir nada más. Ya he metido la pata lo suficiente. No diré ni una sola palabra más porque estoy empezando a verme a mí mismo y a entender lo que soy realmente”.

Versículo 7. Dios dijo a Job. **Cíñete, pues, los lomos como un hombre.**

Yo te preguntaré, y tú Me responderás. “No hay escapatoria. Tendrás que darme una respuesta”. **¿Acaso invalidarías Mis juicios?** Y esta palabra significa “abolir o anular”. ¿Quién querría hacer eso? Sabemos que el hombre de pecado intentó anular lo que Dios había establecido. El hombre de pecado intentó cambiar las leyes de Dios. Pero nadie puede cambiar

lo que Dios ha establecido. Dios es perfecto. Y Él estableció las cosas por una razón. ¡Elohim, por supuesto!

¿Me condenarás a Mí, para justificarte a ti? ¿Cómo podemos responder a tales preguntas? No podemos. No hay nada que se pueda comprar con lo que Dios está haciendo.

Job 42:1 - Entonces Job respondió al SEÑOR y dijo: Yo bien sé que Tú lo puedes todo... Job comprendió quién él era realmente, comparado con Dios. **...y que no es posible frustrar ninguno de Tus planes.** Y nosotros empezamos a ver esto cuando nos comparamos con Dios. Somos patéticos. Somos absolutamente patéticos. Y Dios, en Su gran amor y misericordia, nos ha llamado con el propósito de que luchemos contra nuestra naturaleza para que Él pueda darnos algo que no nos merecemos y del que jamás seremos dignos: la vida en Elohim. ¡Es increíble!

La voluntad y el propósito de Dios se cumplirán, y nada puede impedirlo. ¡Nada! Porque Dios es todopoderoso.

Echemos un vistazo a la 6ª Verdad, el propósito de Dios para la humanidad

6ª (3ª) Verdad - El propósito de Dios para los seres humanos. Dios se está reproduciendo a Sí mismo. Esta es una verdad que ninguna otra iglesia sabe o enseña. El propósito de Dios para los seres humanos es que nazcamos de Dios, que nos convirtamos en Dios, en la Familia de Dios - en Elohim.

Y solo los que tienen el espíritu santo de Dios pueden comprender la grandeza del plan de Dios. Y jamás seremos dignos de esto. ¡Jamás! Debido a nuestra mente, debido a lo que somos en realidad.

Job 42:3 - Has preguntado: “¿Quién es este que sin conocimiento oscurece el consejo?” Reconozco que he hablado de cosas que no alcanzo a comprender, de cosas demasiado maravillosas que me son desconocidas. Dijiste: “Ahora escúchame, Yo voy a hablar; Yo te cuestionaré, y tú Me responderás”.

Versículo 5 - De oídas había oído de Ti... Esto también nos puede pasar. Simplemente oímos las cosas. **...pero ahora mis ojos Te ven.** Y de esto se tratan los Días de los Panes sin Levadura. Debemos poder “ver” a Dios y ver la diferencia entre nosotros y Dios. Dios es un impresionante ser espiritual, y nosotros somos simplemente seres humanos patéticos. Pero tenemos la oportunidad de luchar contra nuestra naturaleza, de identificar el pecado en nosotros mismos, con la ayuda del espíritu santo de Dios, que nos revela nuestros pecados. Y entonces debemos arrepentirnos sinceramente y aprender a odiar nuestra naturaleza. Sabemos que, comparados con Dios, somos insignificantes. Pero Dios, en Su misericordia, tiene un plan para nosotros.

...pero ahora mis ojos Te ven. No se trata de decir: “¡Ah! ¡Yo ahora Te veo!”. Y ver a Dios. ¡No! Podemos ver a Dios en nuestra mente. Podemos entender el maravilloso carácter de Dios, podemos entender Su plan. Lo entendemos. Lo “vemos”. Camparnos con Dios nos hace humildes, porque sabemos que somos patéticos.

Cuando Dios llama a una persona a Su Iglesia, entonces esa persona comienza a “ver” a Dios y al verdadero carácter de Dios. Y ese carácter se basa en el amor y la preocupación desinteresada por nosotros. ¡Esto es increíble! Nosotros, en cambio, somos todo lo opuesto por naturaleza. No nos preocupamos por nadie más que por nosotros mismos. Y es algo contra lo que tenemos que luchar. Tenemos que esforzarnos por cambiar esto. Tenemos que trabajar duro para cambiar esto.

Y con la ayuda del espíritu santo de Dios y del Verbo de Dios, comenzamos a entender las cosas espiritualmente. Solo podemos “ver” a Dios si Él nos concede la capacidad de “verlo”. Todo proviene de Dios. ¡Todo!

Versículo 6 - Por lo tanto, me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza. Nosotros podemos “vernors” a nosotros mismos gracias al poder de Dios. Y esto es algo increíble. Es maravilloso poder “vernors” a nosotros mismos.

Hermanos, espero sinceramente que antes de esta Fiesta de los Panes sin Levadura que estamos celebrando, hayamos limpiado de levadura todas nuestras posesiones, todo lo que está bajo nuestro control. Pero lo más importante es que durante estos siete días nos deshagamos de toda levadura en nosotros mismos. Debemos buscar la levadura, [el pecado] en nuestras vidas y arrepentirnos ante Dios. Y una buena manera de hacer esto es compararnos con Dios y clamarle por el don de la humildad. Porque esto tiene que venir de Dios. Todo don, como la humildad, todo viene de Dios.

Porque somos todo lo opuesto a Dios. Nuestra naturaleza es mala. Somos malos por naturaleza. Tenemos una mente egoísta. Y este es el momento para examinarnos a nosotros mismos y arrepentirnos ante Dios. Y debemos esforzarnos siempre por vencer nuestra naturaleza, durante el resto de nuestra vida. Espero que todos tengan unos grandiosos Días de los Panes sin Levadura.